



Aprendiendo de Jesucristo; El Líder por Excelencia.

Juzgar para ser juzgado.

Punto de Partida

¿Alguna vez has juzgado a una persona antes de tiempo para después darte cuenta que estabas equivocado? ¿Que aprendimos de esa situación?

Lectura

Mateo 7:1-5 (RV 1960)

El juzgar a los demás

(Lc. 6.37-38,41-42)

- 1 No juzguéis, para que no seáis juzgados.
- 2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.
- 3 ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?
- 4 ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?
- 5 ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Para Meditar

El Señor nos instruye a no juzgar al prójimo sino antes ver nuestros propios errores.

- **Cuidado con juzgar sin conocer.** La palabra juzgar (v. 1) viene del griego “krino” que tiene diversos significados. En este contexto puede significar: Etiquetar, reprobado, determinar, decretar, establecer y pronunciar juicio. La advertencia es no juzgar según nuestro parecer, pues al hacerlo tomamos el lugar de Dios respecto a establecer y pronunciar juicio sobre otros. **(Jn 7:24, Rom 2:1-3, 14: 3-5, y 14:10).**
- **Cuidado con poner un estándar que tu mismo no puedes alcanzar.** Cuando juzgamos a los demás, somos propensos a recibir el mismo juicio nosotros mismos por parte de otros (v. 2). Por otro lado, cuando juzgamos a los demás podemos cegarnos ante nuestras propias fallas. (v. 4-5). **(Mat 15:11-13)**

Para Aplicar

- **¿Estás juzgando a alguien bajo tu propia óptica y criterio?.**
- **¿Qué errores y fallas personales estoy cegado a ver en mí por enfocarme en juzgar a otros?**